

Mujer sacrificó su cabello para poder retornar junto a su familia a Venezuela

Yanimar Alayón, de 20 años, junto a su esposo, Jimmy Meléndez, de 24 años, y dos hijos, un niño de seis años y una niña de 11 meses, se hallaba descansando su humanidad debajo de un frondoso árbol, ubicado en uno de los extremos de la vía principal que conduce a Peracal, justo a la altura del barrio 5 de Julio, en San Antonio del Táchira.

Yanimar Alayón, de 20 años, junto a su esposo, Jimmy Meléndez, de 24 años, y dos hijos, un niño de seis años y una niña de 11 meses, se hallaba descansando su humanidad debajo de un frondoso árbol, ubicado en uno de los extremos de la vía principal que conduce a Peracal, justo a la altura del barrio 5 de Julio, en San Antonio del Táchira.

Meléndez estaba sentado sobre uno de sus bolsos, mientras Alayón reposaba su cuerpo sobre una piedra. En su regazo dormía la niña de meses, al tiempo que el niño se entretenía con las piedras que cubrían el piso. Los rostros de los cuatro lucían fatigados, pues el retorno no fue tan sencillo.

Hace cuatro meses, el núcleo familiar abandonó su estado natal, Portuguesa, para probar suerte en Colombia, específicamente en la ciudad de Cali. Allí arribaron dispuestos a emprender una nueva vida. “Lo más difícil fue encontrar dónde hospedarnos, pues en las casas no reciben a parejas con niños y nos tocó que pagar una habitación por día”, aseguró la joven.

Al día, debían apartar 20 mil pesos para cancelar el cuarto donde vivieron los cuatro. Mientras su esposo conseguía un trabajo más estable, vendieron «chitos» por las calles de Cali. Luego el hombre trabajó en una academia de patinaje. En ese puesto de trabajo estuvo hasta que decidieron retornar a su nación.

Por [La Nación](#)